



## La madre de 3.000 gitanas

La religiosa Gertrudis fue recibida a pedradas hace 40 años por querer enseñar

Empezó con una pizarra bajo un árbol y desde entonces ha formado y ayudado a miles de niños necesitados en un colegio de Torrent

■ MARINA COSTA

**TORRENT.** En Torrent hay una madre muy especial. Se llama Gertrudis y lleva la mitad de su vida, 40 años, formando a niñas gitanas. Fue recibida a pedradas cuando intentaba enseñar a sumar a un grupo de pequeños con una improvisada pizarra bajo un árbol.

Desde aquel día su ejemplo de fortaleza, tesón y amor caló entre el pueblo gitano y se ha convertido en un espejo para más de 3.000 alumnas. Hoy en el Colegio Madre Petra de El Vedat, la madre Gertrudis es toda una institución. «La quiere todo el mundo, le tienen un cariño enorme. Ella tenía la inquietud de ayudar a este colectivo y luchó hasta conseguirlo. Siempre se ha desvivido por los pobres», cuenta la madre Concepción, miembro de la congregación San José de la Montaña Madres Desamparados a la que la madre Gertrudis también pertenece.

Esta religiosa 'coraje' explica que para contar «todas las experiencias de estos años con los gitanos, haría libros enteros y no serían suficientes para tanta satisfacción y gusto por haberlas compartido con ellos».

### Un trato diferente

Supo ganarse la confianza de quienes la recibieron con piedras. «Al ver que respondíamos con cariño, cambiaron su actitud y se dieron a nosotras de una forma muy generosa», señala. Incluso, lo que «hacíamos para enseñarles les parecía algo grande porque nunca antes les habían tratado así», repasa.

Ahora la madre Gertrudis ha construido hasta una ermita dedicada a la Virgen gitana, la Majari Calí para fomentar su devoción en la localidad. Lo ha hecho por el continuo «interés de sus devotos y muchas personas que han obtenido favores tras encomendarse a la Virgen gitana. Son numerosos los peregrinos que preguntan por ella y se acercan para darle las gracias, ya



La madre Gertrudis, junto a la ermita recién construida para venerar a la Virgen gitana. ■ PROMETEO/AVAN

no sólo de Torrent y Valencia, sino desde otras localidades españolas e, incluso, desde Roma».

La ermita se alza junto al jardín del colegio en una pequeña capilla acristalada «para que pueda verse y venerarse desde el exterior». De hecho, Monseñor Osoro bendecirá la ermita construida el próximo 17 de julio.

Actualmente este colegio, que comenzó siendo una pequeña instalación y que recibió para su cons-

**«Con las experiencias con los gitanos estos años escribiría libros enteros», dice la monja**

trucción un donativo personal del papa Juan Pablo II, cuenta con más de doscientos alumnos procedentes de Valencia y localidades cercanas como Torrent, Xirivella, Aldaia o Alaquàs. También ofrece talleres de inserción sociolaboral a más de medio centenar de jóvenes de entre 16 y 30 años, en los que aprenden oficios de corte y confección, platería o mecánica.

### La primera coral del mundo

Entre sus paredes también se constituyó hace diez años la primera coral de niñas gitanas del mundo, integrada por 32 alumnas de entre 7 y 15 años, que ensayan tres horas semanales.

El colegio Madre Petra ha tenido otros benefactores, además de Juan Pablo II con su donativo de 3.000 euros para las obras de ampliación, ya que el papa Benedicto XVI envió el pasado mes de abril un mensaje a los niños gitanos del cen-

tro en el que les expresaba que «les siente muy cercanos en el corazón» y pedía al Señor «que les ayude con su gracia en este momento tan importante» de su formación.

La madre Gertrudis asegura que «por mucha faena que haya, lo primero debe ser escuchar a las madres de los niños gitanos, que me llaman cuando están apuradas por problemas graves, como por ejemplo el fallecimiento o enfermedad de un ser querido».

Su labor consiste en estar ahí pase lo que que pase. «Quiero ser para ellas el paño de lágrimas y su consuelo, y saben que cuando les hemos aconsejado alguna cosa, por el bien de ellos, han cerrado los ojos y han confiado plenamente en nosotras». Lo más bonito para la religiosa es «ver, desde que empezé todo, cómo han cambiado las cosas y cómo han colaborado los niños pero, sobre todo, a los padres. Ha sido precioso».